

militar que explica estos accidentes. La señora de Stael ha dicho que la Revolución la hicieron, no los Estados generales, sino las «circunstancias»; en efecto, entre el 13 y el 15 de julio, entre el 4 y el 7 de octubre, la historia caminó deprisa, mucho más deprisa de lo que hubieran querido los constituyentes.

Cuando se llega al final de esta historia de la Francia antigua, es difícil abstraerse á esta pregunta conmovedora: ¿podía evitarse la Revolución? Y al formularla, la imaginación se complace en figurarse el hermoso y tranquilo destino que podrá abrirse ante este gran país, mal gobernado, mal administrado, lleno de miserias, pero lleno también de fuerzas, enérgico, á pesar de tantas dificultades y de tantas penurias, para el trabajo del comercio y de la industria, cuya inteligencia curiosa se interesaba por todos los problemas y cuyo buen sentido, acompañado de un espíritu de justicia, preparaba la adhesión de todos á las reformas necesarias, y que, en fin, entusiasmado de esperanzas, sentía la alegría de un próximo renacimiento y saludaba á «la aurora radiante.»

Imaginémonos un rey que comprende todo el estado de las cosas en su exacta realidad, no sólo resignado, sino resuelto á los sacrificios necesarios, que mide estos sacrificios con la debida proporción, que declara su voluntad, que inspira confianza en su honradez, inquebrantablemente firme, duro, á ser preciso, pero al mismo tiempo hábil, de carácter festivo y francés, que en cada circunstancia encuentra la frase y el ademán adecuados, que inspira respeto, temor y amor. Este rey abre los Estados generales, expone un programa, obtiene concesiones de los privilegiados, calma las impacencias de los que reclaman más y si estalla una sedición acude á sofocarla. Si el 14 de julio, en el arrabal de San Antonio hubiese corrido la noticia de «¿Qué viene el rey!», ¿qué amotinado habría conservado las armas (1)? Dueño de París, reprime las sublevaciones

dena á los Guardias Franceses que disparen contra el pueblo, se negarán á obedecer: esto asombra á todo el mundo, excepto á los que saben cuán descontentos están estos soldados del trato, de la conducta y de los manejos del Sr. Duchatelet, su coronel; tan mal administrados han sido los asuntos de la corte en todos sentidos; tan miserable es la elección de los que ocupan puestos de gobierno, aun de aquellos de quienes depende su seguridad inmediata y hasta su existencia. Si los soldados de Guardias Franceses hubiesen tenido otro coronel ¿se habrían unido á los sublevados el día 14 de julio?

(1) Enrique IV y Luis XIII fueron soldados. Enrique IV declaró un día á su Parlamento que, habiendo saltado por encima de las murallas, sabría saltar por encima de las barricadas. Luis XIV amó la milicia á su manera y á ella dedicóse con paciencia y gustoso. Luis XV detestó la guerra, á pesar de que de guerra estuvo lleno su reinado. Después de la batalla de Lawfeld, dícele á un oficial inglés prisionero: «¿No sería mejor pensar seriamente

de las provincias, y en el entretanto los Estados funcionan tranquilamente, los tres órdenes consienten el impuesto, se anulan privilegios y reforman abusos. Todo esto se despacha en una sola legislatura y habiendo el rey prometido la periodicidad de los Estados, cada legislatura nueva realizará su cometido. Y Francia proseguirá su camino hacia el porvenir.

Pero un rey así habría sido una rara maravilla. Habría necesitado algo más que una voluntad humana para dominar los sentimientos hereditarios formados y alimentados durante los ocho siglos que habían transformado al jefe feudal que peleaba en las afueras de París en monarca absoluto y soberbio de un reino tan hermoso. Y aun en el caso de haber existido un rey así, ¿habría podido realizar una tarea tan penosa? Lo que era posible á la muerte de Luis XIV, ¿lo era también al morir Luis XV? ¿No había llegado, por ventura, ese momento que se denomina «demasiado tarde?» Nadie puede contestar con seguridad á estas preguntas.

A aquel rey imaginario, es opuesto en todo el rey que nos ofrece la realidad. La buena voluntad de Luis XVI era vaga y débil. En algunas ocasiones se afligía; notábase en él «una melancolía que nada puede distraer,» y á veces se le sorprendía «llorando.» Cuéntase que dijo á Malesherbes, cuando éste abandonó el ministerio. «¡Qué feliz sois! ¡Oh, si yo pudiera también dejar mi puesto!» á Brienne: «Mi destino es llevar la desgracia,» y á Nécker, en el momento de llamarlo de nuevo al ministerio: «¿Cuántos años hace que no he tenido uno de felicidad!» Pero luego volvía á caer en su apatía ininteligente. Mal aconsejado por la reina, que era una consejera peligrosa; por la corte, que se siente amenazada de ruina; por ministros mediocres, que se valen de pequeñeces y de astucias, y sin encontrar en sí mismo recursos propios, se portó con los Estados como se había portado con el Parlamento: habló con arrogancia, amenazó, cedió, quiso volver á ser enérgico, luego intentó abstraerse y al fin pidió á los extranjeros que salvaran la monarquía y se perdió con ésta.

Fué la víctima deplorable de un largo pasado de imprevisión no interrumpida. La antigua monarquía supo hacerse obedecer; mas como se dice con razón que gobernar es prever, no supo gobernar: ella es la autora responsable de la Revolución. «Es imposible—había dicho Bossuet á Luis XIV en 1765—que tan grandes males, capaces de hundir el Estado, no tengan remedio; de lo contrario, todo estaría irremisiblemente perdido.» Ha transcurrido más de un siglo y el remedio no se ha encontrado; los males se sienten más intensamente que nunca y van á «hundir el Estado.»

en la paz que hacer perecer á tantos valientes?» Las visitas á los campos de batalla le inspiran horror. En cuanto á Luis XVI, no se le concibe dando una carga al frente de un escuadrón.

FIN DEL TOMO CUARTO (SEGUNDA PARTE)

INDICE DEL TOMO CUARTO (SEGUNDA PARTE)

EL REINADO DE LUIS XV (1715-1774)

	Páginas		Páginas		
LIBRO PRIMERO					
LA REGENCIA Y EL MINISTERIO DEL DUQUE DE BORBÓN					
CAPÍTULO PRIMERO. — <i>El gobierno deliberativo de los consejeros.</i> — I. — El testamento de Luis XIV.	1	CAPÍTULO II. — <i>La corte, la familia real y las primeras queridas. Los ministros y el rey.</i> — I. — La familia real: el rey, la reina, el delfín, las princesas, los príncipes.	59		
II. — Organización de los consejos (1715).	2	II. — Las primeras queridas; señoras de Mailly, de Vintimille y de Chateauroux.	62		
III. — La obra de los consejos, el Consejo de Hacienda y el duque de Noailles.	4	CAPÍTULO III. — <i>La política y la guerra desde la muerte de Fleury hasta la paz de Aquisgrán (1743-1748).</i> — I. — La política y la guerra continental; el marqués de Argensón y el mariscal de Sajonia.	64		
IV. — Decadencia del Parlamento de París (1718).	7	II. — La guerra marítima: el conde de Maurepás, La Bourdonnais y Duplex.	69		
V. — Desaparición de los consejos (1718-1720).	8	III. — La paz de Aquisgrán y la opinión pública en Francia (1748).	74		
CAPÍTULO II. — <i>El sistema de Law.</i> — I. — Los antecedentes de Law.	9	CAPÍTULO IV. — <i>La vida intelectual desde la Regencia hasta mediados del siglo.</i> — I. — Las ideas filosóficas y políticas.	75		
II. — El Banco general y la Compañía de Occidente (1716-1719).	11	II. — Las ciencias.	79		
III. — El Banco Real (1718-1720), la Compañía de las Indias y su fusión con el Banco (1719-1720).	12	III. — La erudición.	81		
IV. — Violencia de Law y fin del Sistema.	15	IV. — Las letras. Poesía. Prosa. Teatro.	84		
V. — Resultados del Sistema.	17	V. — Las artes.	88		
VI. — La liquidación por el Refrendo (1721-1722).	19	VI. — Los salones.	95		
CAPÍTULO III. — <i>El abate Dubois.</i> — I. — La personalidad de Dubois.	20	LIBRO TERCERO			
II. — La Triple Alianza (1716-1717).	21	LA ÉPOCA DE LA SEÑORA DE POMPADOUR, DE MACHAULT Y DEL DUQUE DE CHOISEUL			
III. — La Cuádruple Alianza y las dos conspiraciones de la duquesa del Maine y de los bretones (1717-1720).	23	CAPÍTULO PRIMERO. — <i>La historia interior desde 1745 á 1768.</i> — I. — La señora de Pompadour.	98		
IV. — Aproximación de Francia y España (1722).	26	II. — El conde de Argensón.	101		
V. — La política molinista de Dubois (1720-1721).	27	III. — La administración financiera de Machault (1745-1754).	103		
VI. — Fin de Dubois y del duque de Orleans (1723).	29	IV. — Las cédulas de confesión y la denegación de los sacramentos (1751-1758).	106		
CAPÍTULO IV. — <i>La corte, las costumbres, el arte y la moda durante la Regencia.</i> — I. La corte y las costumbres.	29	V. — El atentado de Damiens y la desgracia de Machault y del conde de Argensón.	110		
II. — Las artes y las modas.	33	CAPÍTULO II. — <i>La guerra de Siete Años.</i> — I. — El trastorno de las alianzas.	110		
CAPÍTULO V. — <i>El ministerio del duque de Borbón (1723-1726).</i> — I. — El señor Duque y la señora de Prie.	35	II. — Las operaciones continentales de la guerra de Siete Años; comienzos de Choiseul (1756-1763).	117		
II. — La administración de París Du Verney.	36	III. — Las operaciones marítimas y coloniales; Montcalm y Lally-Tollendal (1756-1763).	122		
III. — La declaración de 1724 contra los protestantes.	38	IV. — El tratado de París.	128		
IV. — La política exterior del ministerio Borbón; el casamiento del rey.	39	CAPÍTULO III. — <i>La propaganda filosófica.</i> — I. — Formación del partido filosófico. La Enciclopedia.	129		
V. — La desgracia del señor Duque (1726).	41	II. — El patriarca de Ferney.	134		
LIBRO SEGUNDO					
LA ÉPOCA DE FLEURY Y DE LA SUCESIÓN DE AUSTRIA					
CAPÍTULO PRIMERO. — <i>Del ministerio de Fleury (1726-1743).</i> — I. — Carácter de Fleury.	42	III. — Rousseau.	138		
II. — La administración financiera y económica; Le Pelletier des Forts (1726-1730) y Orry (1730-1745).	43	CAPÍTULO IV. — <i>La «destrucción» de los jesuitas; la persecución de los protestantes; los procesos Calás, Sirvén, La Barre.</i> — I. — La destrucción de los jesuitas; la reforma de los colegios.	144		
III. — Las cuestiones religiosas: el jansenismo y los parlamentos.	49				
IV. — La política exterior y la guerra. Sucesión de Polonia y sucesión de Austria (1726-1743).	52				
V. — Muerte de Fleury.	58				

	Páginas
II. - Los protestantes. Los procesos Calás, Sirvén y La Barre.	150
CAPÍTULO V. - El movimiento económico y la hacienda desde Machault hasta el tratado de París. -	
I. - La escuela de Gournay; la reforma del sistema reglamentario y la destrucción de la Compañía de las Indias	155
II. - La escuela de Quesnay, la cuestión de los granos y el supuesto pacto de hambre.	159
III. - Estado de la hacienda antes y después del tratado de París: Silhouette, Bertin, L'Averdy.	16
CAPÍTULO VI. - Los últimos años del ministerio Choiseul	

EL REINADO DE LUIS XVI (1774-1789)

LIBRO PRIMERO

LUIS XVI Y LOS ENSAYOS DE REFORMAS

CAPÍTULO PRIMERO. - Advenimiento de Luis XVI; restauración de los parlamentos. - I. - El rey y la reina.	
	193
II. - Las modificaciones del ministerio; Maurepás.	195
III. - La cuestión parlamentaria; desgracia de Maupeou	196
IV. - La restauración de la antigua magistratura.	199
CAPÍTULO II. - Turgot (1774-1776). - I. - Turgot, sus ideas, sus primeras reformas (agosto de 1774-abril de 1775).	
	201
II. - Esfuerzos contra Turgot (mayo-diciembre de 1775).	206
III. - Las últimas tentativas de reformas. Caída de Turgot (enero-mayo, 1776).	211
CAPÍTULO III. - Las reformas en el ejército y en la marina (1774-1789). - I. - Saint Germain (1775-1777).	
	215
II. - Sartine (1774-1780).	219
III. - Los ministerios de Segur y de Castries.	221
CAPÍTULO IV. - El primer ministerio de Necker (1776-1781). - I. - Necker.	
	224
II. - Administración financiera	225
III. - Reformas administrativas y económicas. Preocupaciones sociales.	228
IV. - Preponderancia y desgracia de Necker.	230

LIBRO SEGUNDO

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LUIS XVI

I. - Vergennes.	234
II. - La ambición de Austria y el equilibrio continental.	235
III. - La preparación de la guerra contra Inglaterra (1774-1778).	238
IV. - La primera fase de la guerra de la independencia americana (1778-1780).	240
V. - El congreso de Teschen (1779) y la liga de la neutralidad armada (1780).	242
VI. - La segunda fase de la guerra de la independencia americana (1780-1783).	243
VII. - La paz de Versalles (1783) y el convenio de Constantinopla (1784).	245
VIII. - Fin de Vergennes (1784-1787).	247
IX. - El ministerio de Montmorin (1787-1789).	250

(1763-1770) - I. - Administración militar, marítima y colonial de Choiseul	167
II. - Los asuntos de Bretaña.	171
III. - Caída de Choiseul.	174

LIBRO CUARTO

LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL REINADO (1770-1774)

I. - El triunvirato; la destrucción de los parlamentos.	178
II. - Declinación de la influencia francesa en Europa.	182
III. - La hacienda; la anarquía en el ministerio.	186
IV. - La corte; la muerte del rey.	189

LIBRO TERCERO

LA VIDA SOCIAL

CAPÍTULO PRIMERO. - La familia real y la corte. - I. - La familia real.	
	252
II. - La corte.	256
CAPÍTULO II. - El clero. - I. - Composición del orden.	
	258
II. - Contingente que da la nobleza al clero.	260
III. - Poder temporal y riqueza del alto clero.	261
IV. - Costumbres episcopales.	262
V. - La Iglesia contra el jansenismo, el protestantismo y los filósofos.	265
VI. - El culto, la caridad, la enseñanza.	266
VII. - Actividad de los obispos fuera de la Iglesia.	268
VIII. - Las opiniones políticas de los obispos.	269
IX. - El bajo clero.	269
CAPÍTULO III. - La nobleza. - I. - La alta nobleza.	
	271
II. - Nobleza media y pequeña.	274
III. - El descontento.	275
CAPÍTULO IV. - La alta magistratura. - I. - La magistratura en la sociedad francesa.	
	276
II. - Los abusos y las tentativas de reformas.	277
III. - Procesos ruidosos.	279
IV. - La magistratura y las reales órdenes de prisión.	280
V. - La resistencia a los progresos y la ambición política.	281
CAPÍTULO V. - El régimen económico. - I. - El gobierno de los intereses económicos; ministros é intendentes.	
	283
II. - La agricultura.	287
III. - La industria y el comercio.	290
CAPÍTULO VI. - El tercer estado. - I. - Los burgueses.	
	295
II. - Los obreros.	299
III. - Los aldeanos.	302
IV. - La beneficencia.	309

LIBRO CUARTO

LA VIDA INTELECTUAL

CAPÍTULO PRIMERO. - Las letras y las artes. - I. - Las letras.	
	313
II. - Las artes.	316
CAPÍTULO II. - La filosofía y las ciencias. - I. - La filosofía.	
	322

	Páginas
II. - Los descubrimientos científicos desde mediados del siglo.	324
III. - Reacción contra el espíritu científico.	326
IV. - La enseñanza y las aplicaciones de las ciencias.	328
CAPÍTULO III. - Los salones y la prensa. - I. - Los salones y los clubs.	
	329
II. - Los periódicos y los folletos; los periodistas y los libelistas.	331
LIBRO QUINTO	
LA AGONÍA DEL ANTIGUO RÉGIMEN (1781-1789)	
CAPÍTULO PRIMERO. - Desde la desgracia de Necker hasta la desgracia de Calonne (1781-1787). - I. - Reacción después de la destitución de Necker; Joly de Fleury y d'Ormesson en hacienda.	
	333
II. - Los comienzos de Calonne y de Breteuil (1783).	334
III. - Los expedientes financieros de Calonne.	336
IV. - La asamblea de los notables (1787).	337
CAPÍTULO II. - El ministerio Brienne. - I. - Formación del ministerio Brienne; separación de la Asamblea de los Notables; programa de Brienne.	
	341
II. - Destierro del Parlamento de París.	342
III. - Sesión regia de noviembre de 1788; golpe de Estado de 1788.	344
IV. - La caída de Brienne (mayo-agosto de 1788).	348
CAPÍTULO III. - Segundo ministerio de Necker (agos-	

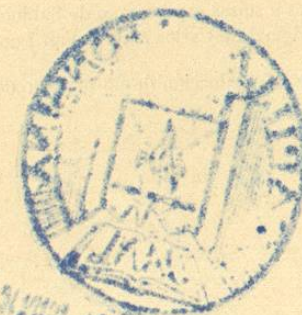
to de 1788-enero de 1789). - I. - Reingreso de Necker en el gobierno.	354
II. - Insurrección de los privilegiados.	354
III. - Convocación de los Estados generales.	356

CAPÍTULO IV. - Antes de la reunión de los Estados generales (diciembre de 1788 á mayo de 1789). - I. - La guerra de clases.	
	357
II. - El sistema electoral.	361
III. - Las asambleas preliminares y la redacción de los cuadernos.	363
IV. - Las elecciones.	366
V. - Los votos de los tres órdenes.	367

LIBRO SEXTO

RECAPITULACIÓN DE LOS REINADOS DE LUIS XV Y LUIS XVI

CAPÍTULO PRIMERO. - Las imperfecciones de la obra monárquica. - I. - Rey y ministros.	
	372
II. - La hacienda.	374
III. - Incompleta constitución del reino.	375
IV. - Diminución del poderío francés.	377
V. - La responsabilidad del rey.	377
CAPÍTULO II. - La crisis. - I. - La oposición de los escritores.	
	380
II. - La oposición parlamentaria.	382
III. - Desorden general.	383
IV. - El optimismo.	384
V. - El peligro.	385



INDICE DE LOS GRABADOS DEL PRESENTE TOMO

	Páginas		Páginas
La calle Quincampoix, dibujo de Marold.	1	Francisco Quesnay. Copia del grabado en cobre hecho por François en el año 1767, sobre el cuadro original de Fredon.	161
Grabado satírico holandés representando á Juan Law.	15	Gustavo III de Suecia. Copia de un cuadro de Nicolás Lafrensen (1737-1807) grabado por C. S. Gaucher.	185
El cardenal Alberoni. Copia del grabado de P. Busch.	21	María Juana Gomar de Vaubermer, condesa Du Barry. (Cuadro de F. Drouais.)	191
Isabel de Parma, reina de España.	25	Consagración de Luis XVI. (De un grabado de la Biblioteca Nacional.)	193
Voltaire. Copia del grabado de E. Fiquet.	33	El ministro Calonne.	203
Roberto Walpole. Copia de un grabado de G. Whiste.	53	Malouet.	219
Juan Cristóbal de Bartenstein.	57	Madama Necker.	225
Mauricio de Sajonia, duque de Curlandia y de Semigalia. Mariscal de Francia.	67	Necker.	227
Carlos Eduardo Estuardo. Copia de un grabado del año 1744, hecho por Juan Daullé.	73	D'Eprenesnil.	231
Jonatán Swift. Copia de un grabado de Bolt.	77	El conde de Vergennes.	237
Montesquieu. Copia del grabado de Augusto Saint-Aubin.	83	Noailles.	241
Madama de Pompadour. Copia del cuadro original de Mauricio Quentin de la Tour.	99	María Antonieta. (Facsimile de un grabado hecho en 1785 por María Boizot.)	247
Federico II. Copia de un cuadro de Daniel Chodiewicki, que se supone copia del natural, y que fué regalado por el mismo rey á la familia del poseedor actual, Rodolfo de Leyen.	119	El cardenal de Rohán.	255
Dionisio Diderot, de la Academia de Ciencias de París.	131	El conde de Artois.	257
D'Alembert. Copia del grabado en cobre de P. Maleuvre, de 1775, hecho sobre el dibujo original de A. Pujos, de 1744.	133	Lomenie de Brienne.	259
Voltaire. Dibuñado en el año 1764 por Danzel en su palacio de Ferney.	137	El abate Maury.	269
J. J. Rousseau. Copia del grabado en cobre de Saint-Aubin, sacado del cuadro original de De la Tour.	141	Mirabeau.	281
Luis Francisco Armando du Plessis, duque de Richelieu.	153	B. A. Carón de Beaumarchais.	317
		Gluck, célebre compositor alemán.	319
		José Bálamo, conde de Cagliostro.	327
		Madama Adelaida, tía de Luis XVI. (Cuadro de Nattier, Museo de Versalles.)	353

PAUTA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

	Páginas
Felipe II, duque de Orleans.	2
El abate Dubois.	20
Luis XV, niño (cuadro de Jacinto Rigaud, existente en el Museo de Versalles).	30
María Leczinska, esposa de Luis XV de Francia (cuadro de Carlos Andrés Van Loo, existente en el Museo Nacional del Louvre, París).	40
El cardenal Andrés Hércules de Fleury (facsimile reducido del grabado de Pedro Devret, cuadro original de Jacinto Rigaud).	58
Revista pasada por Luis XV á las tropas francesas y suizas en el campo de Sablons (cuadro de J. Michel Moreau).	66
Luis XV, rey de Francia, en traje real (cuadro original de Carlos Andrés Van Loo, 1707-1771).	104
Luis XV, rey de Francia.	122
A. R. J. Turgot, ministro de Hacienda de Luis XVI (reducción de un grabado de Dupin, dibujo original de Cochin).	204

